



ESQUÍ DE SALÓN

Febrero se despide con una intensa nevada de 90 minutos que cubre Granada de blanco, obliga a cerrar dos puertos y a usar cadenas en decenas de carreteras

P2A6

El Paseo del Salón amaneció ayer cubierto de nieve, lo que provocó imágenes insólitas. :: RAMÓN L. PÉREZ

«Ahora soy un peregrino más»

V Benedicto XVI pone fin a un pontificado que cambia la Iglesia y se oculta al mundo en Castelgandolfo

Benedicto XVI dejó de ser el líder de la Iglesia católica a las 8 de la tarde de ayer, momento en el que se instaló en los aposentos del Palacio Apostólico de Castelgandolfo. «Ya no soy el Papa, sino un peregrino

más», dijo a la multitud que se congregó ante la residencia estival para escuchar sus últimas palabras como Pontífice antes de 'ocultarse al mundo'. Ratzinger había abandonado el Vaticano a las 17.05 horas en

un helicóptero que sobrevoló la ciudad de Roma entre repiques de campanas. Por la mañana se había despedido de los cardenales con la promesa de «obediencia incondicional» a su sucesor. **I. DOMÍNGUEZ P57**



28F. La izquierda sale a la calle para reivindicar el 28F frente a los recortes del Gobierno **P7Y22**



Urdangarin y sus socios saquearon la fundación de niños discapacitados

Solo invirtieron en fines sociales el 1,5% de los 620.000 euros de las donaciones públicas y multinacionales

La cuenta de La Caixa en la que Urdangarin y la familia de Diego Torres centralizaron los pagos refleja un total de 214 salidas de dinero entre junio de 2006 y noviembre de 2011 y

solo siete fueron a fines sociales. En total, durante cinco años y medio la Fdcis solo entregó a organizaciones sociales 9.800 euros de los más de 620.000 recibidos. **P28**

Investigadores de los Emiratos Árabes localizan en Fez la tumba del último rey de Granada, Boabdil **P12**

Granada	2	Deportes	42
Andalucía	22	Culturas	50
Opinión	25	V	57
España	28	Cartelera	
Economía	33	y Agendas	64
Mundo	37	Pasatiempos	66
Esquelas	38	Tiempo/Loterías	67
Tus Anuncios	39	Televisión	68

Universidad. El gasto medio de un estudiante en Granada supera los 400 euros al mes **P10Y11**

Mireia Belmonte. La subcampeona olímpica se entrena en el CAR de Sierra Nevada **P46Y47**

El alto precio de ser universitario

Más de cuatrocientos euros por una sola asignatura y fotocopias y libros cada vez más costosos



ANDREA G. PARRA

Los estudiantes empiezan a notar el impacto del tasazo y la subida del gasto mensual, que suele ser de quinientos euros de media

GRANADA. Ser universitario es cada vez más caro y complicado. Lo saben muy bien estudiantes como Juan Carlos Acosta, alumno de cuarto de Derecho en la Universidad de Granada (UGR). Ha perdido la beca «por los nuevos requisitos del Gobierno» y ha tenido que coger los bártulos y dejar atrás el piso compartido en el que ha vivido estos años. Sigue estudiando, pero con menos asignaturas porque no se ha podido matricular de todas al ser «muy caras» y ahora vive en Nígie-las en casa de sus abuelos. Va y viene todos los días.

Los alumnos de la Universidad granadina están sufriendo las consecuencias del tasazo y demás recortes. No son solo cifras en una normativa o en un papel del Boletín Oficial de la Junta de Andalucía. Después de medio curso, las cuentas son cada vez más difíciles de cuadrar. La matrícula –la mayoría eligen abonarla en dos plazos–; el alquiler del piso, que es mensual; fotocopias, comida, bonobús y cursos y seminarios. Son gastos que no se pueden demorar y a los que los estudiantes, en la mayoría de los casos sus familias, deben hacer frente día a día.

Los plazos

Pedro Martínez, estudiante de cuarto de Arquitectura, se gasta cada mes 167 euros en alquiler –con parte con dos alumnos más– a los que hay que sumar la luz, agua e Internet, por lo que se sube de los 220 euros. Vive en La Chana. En comida gasta unos quince euros semanales porque la mayoría se la trae de su madre. A su pueblo, Sorbas (Almería) va cada dos semanas para ahorrar. En fotocopias se le van cada mes unos veinte euros más otros veinte en copias de proyectos. Son unos cuarenta en copistería. Calcula que el gasto medio mensual es de «unos cuatrocientos euros, pero mirando mucho el dinero y sin gastar nada de más».

Pedro Martínez está en cuatro de Arquitectura y ha pagado unos 900 euros de matrícula. Lleva todos los cursos limpios. No repite ninguna asignatura. No es becario y todo se lo pagan sus padres, por eso, dice que tiene ganas de terminar. No solo por él, también por el dinero.



Los universitarios se esfuerzan cada vez más para no repetir asignaturas y no tener que pagarlas a precio de oro. :: CARMELO SÁNCHEZ

La Junta de Andalucía apostó por los mínimos de las horquillas fijadas por el Gobierno central para determinar los precios de los créditos de los grados. En primera matrícula el crédito pasó de 12,20 euros a 12,49 (incremento de 29 céntimos), con lo que el curso completo subió una media de 17 euros. Así las matrículas de los alumnos de primero han pasado a costar, de media, unos 749 euros.

A partir de la segunda matrícula, la Junta activó un plan de medidas compensatorias para amortiguar el efecto de los incrementos impuestos por el Gobierno. El plan, financiado con cargo a ingresos procedentes de la aplicación del real decreto-ley, se destinaria, se dijo, al alumnado afectado por estas subidas, que en el caso de la segunda matrícula se cifra en 24,97 euros por crédito frente a los 14,10 del curso pasado. Por su parte, los estudiantes de tercera y cuarta matrícula en titulaciones en extinción, que no reciben docencia, se beneficiarán de un precio reducido de en torno a 20 euros, frente a las cantidades de entre 47,59 y 74,91 euros establecidas para el resto.

«Mi madre me trae todas las semanas la comida para poder ahorrar»

Un galimatías que se traduce en que una asignatura de Derecho cueste más de trescientos euros si se repite. Así lo explica Juan Carlos Acosta, que perdió la beca por matricularse de una asignatura de más el curso pasado creyendo que iba a poder con todo. Al final suspendió esa materia: «Y como ya no hay que aprobar un 80% de los créditos de las asignaturas sino el 90% me he quedado sin beca». Este curso se ha tenido que matricular de menos asignaturas y aún así ha tenido que pagar de matrícula setecientos euros.

«La asignatura que me costaba trescientos euros la he dejado para el curso que viene que como no tiene docencia me costará veinte o treinta euros», cuenta Juan Carlos Acosta, que en todos estos meses no ha parado de buscar trabajo en Gra-

nada, pero «no hay nada». Los fines de semana hace algunas horas en los invernaderos en Motril, de donde es su familia. «Me gasto algo menos de trescientos euros al mes», señala: en autobús, fotocopias... La comida y demás se la trae su madre todos los fines de semana y agua y luz no paga porque la sufiran sus abuelos, ya que la casa es suya. Llegar a fin de mes en ocasiones es toda una hazaña.

Menos alumnos

La Universidad granadina fue de las universidades que menos subió los precios públicos. Aún así en la institución universitaria granadina no ha supuesto un efecto llamada. La Universidad granadina contaba en diciembre con 54.291 estudiantes, unos 2.500 menos que el curso anterior. Ha perdido en el primer año del tasazo un número considerable de estudiantes en las carreras.

Se dijo en alguna ocasión que era porque las diplomaturas y licenciaturas se están extinguiendo y no hay clase. Pero esos alumnos se deben matricular igualmente para tener derecho a examen. De todas for-

mas, la situación económica de las familias ha quedado reflejada. No todo el mundo puede dar «un sueldo de seiscientos euros al mes». Así de directo y de claro es Pedro Moreno al referirse a sus gastos mensuales. Es estudiante de Ingeniería de Telecomunicaciones.

«Mis padres me dan un sueldo de seiscientos euros al mes y me dicen que me las apañe», repite. Solo en alquiler paga 250 euros, a lo que hay que sumar luz, agua... con lo que se pone en unos 300 euros.

La matrícula de Pedro Moreno, que es de Hellín (Albacete), este año ha sido de 600 euros, pero «porque tengo asignaturas que no tengo derecho a clase y son mucho más baratas», aclara. Confiesa que está presionado por el plan Bolonia para terminar antes de que se acaben las convocatorias y «para ahorrarle un gasto a mis padres».

Natividad Arjona, estudiante de Psicología en quinto curso, reconoce que sus padres todos los meses le dan setecientos euros. En ese dinero incluye gastos de ropa y no solo comida, fotocopias... Matrícula no paga porque es familia numerosa es-

LOS PROTAGONISTAS



Juan Carlos Acosta
Alumno de Derecho

«Me han quitado la beca con las nuevas exigencias y tengo que ir y venir todos los días de Nigüelas de casa de mis abuelos»



Pedro Martínez
Alumno de Arquitectura

«En lo que más gasto es en el alquiler del piso. Me voy cada dos semanas a mi casa para ahorrar en transporte»



Pedro Moreno
Alumno de Telecomunicaciones

«Mis padres me dan cada mes un sueldo de seiscientos euros y con eso me tengo que arreglar para todo»



David Martín
Alumno de Trabajo Social

«Antes iba a la facultad en coche, ahora voy andando y además me cambié de piso para pagar menos en el recibo de la luz»



Natividad Arjona
Alumna de Psicología

«Me lo pagan todo mis padres. En lo que más gasto es en el piso y en lo que menos en cursos, este año me gastaré unos sesenta euros»

La factura de un universitario

Alquiler del piso y facturas: **250 euros**
Comida: **20 euros semanales**
Fotocopias: **40 euros mensuales**
Bonobús: **40 euros mensuales**
Transporte: **50 euros mensuales**
Cursos y seminarios:
Al año académico **unos 60 euros**
Matrícula del curso:
Los de primero **749 euros**
Matrícula por asignatura:
Las de tercera y cuarta matrícula **más de cuatrocientos euros.**
Las que no hay derecho **a clases entre 20 y 30 euros.**

pecial. Es de Lucena (Córdoba). Lo lleva todo aprobado. En cursos y seminarios dice que este año gastará unos sesenta euros. También vive en piso de alquiler por el que abona, sin contar agua y demás gastos, 165 euros al mes.

Al contrario que a Natividad, David Martín, estudiante de tercero de Trabajo Social, nadie le da un euro para su carrera universitaria.

Trabaja y se lo costea él todo. «Bueno, la matrícula me la paga el ministerio, aunque en realidad aún no me han confirmado que me hayan concedido esta ayuda», dice. La matrícula son 800 euros, «unos cien euros más que el curso pasado».

David es vigilante de seguridad. Comparte piso y paga 167 euros que con la luz y demás gastos se sube a

los 250 euros. En comida se deja una media de veinte euros a la semana y en fotocopias unos 50 euros al mes. «Cursos y seminarios no hago porque no tengo dinero», relata.

David al igual que muchos universitarios hace cada vez más cuentas para llegar a fin de mes. El año pasado estaba en un piso y se cambió para ahorrar en la factura de la luz y en alquiler. Eso no es todo. Antes iba en coche y ahora andando para no gastar gasolina.

Cuando termine sus estudios de Trabajo Social no se plantea hacer ningún máster porque «son muy caros». Considera que cuesta demasiado ser universitario y no solo eso es que al «final tampoco te asegura un puesto de trabajo». Por eso, opina que hay que estudiar lo que a uno le gusta. Es escéptico en cuanto a las posibilidades de encontrar trabajo.

Un máster cuesta 1.800 euros, el doble que primero de carrera

La Universidad granadina ha perdido estudiantes en los posgrados y hay títulos en los que se ha reducido «mucho» la matrícula

■ A. G. P.

GRANADA. Si caro es estudiar un grado no lo es menos un máster. La Junta de Andalucía estableció para el curso 2012-2013 dos categorías y se ajustó también en la horquilla a la parte baja. Si bien, no ha atraído más alumnos al menos a la Universidad granadina.

La Administración estableció un precio para los másteres universitarios que habilitan para el ejercicio de actividad profesional y los que inequívocamente están dirigidos a la formación para la investigación, en este caso el precio del crédito es de 29,51 euros (cerca de 1.800 euros por máster de 60 créditos, la mayoría). Y los otros son másteres no incluidos en el apartado anterior, que se entienden como másteres con perfil profesional, pero que no tienen que realizarse obligatoriamente para el ejercicio de una determinada profesión, ni habilitan para la misma: En estos, el precio oscila entre 60 euros y 78,69 euros, según el grado de experimentalidad.

De los 89 másteres del curso 2012-2013, cuatro fueron incluidos dentro de esta segunda categoría. En uno de ellos se ha producido un descenso muy importante de matriculados de nuevo ingreso de 77 a 10 estudiantes. En otros dos, se han mantenido las matriculaciones, incluso ha subido en uno de ellos. Sin duda el dinero ha influido. El curso pasado el crédito de los

másteres valía 28,60 euros para todos. Por tanto, la subida es de 0,91 euros por crédito en la mayoría de los másteres. La mayor diferencia está en la segunda y sucesivas matrículas (alumnos que repiten asignaturas) para las que el precio de cada crédito sube bastante, desde los 29,51 de primera matrícula a los 59,02 euros para segunda matrícula, cuando el curso pasado eran 32,90 euros. En el caso de los másteres con precio de matrícula 60-78,69 euros, la subida en la segunda matrícula es a 97,50-127,88 euros.

Sabe de estos precios muy bien Laura Salinero, que está matriculada en el máster de investigación e innovación curricular. La matrícula le ha costado unos 1.100 euros. Pero tiene su explicación. «Si no me hubieran convalidado algunas asignaturas del año pasado y me hubiera matriculado en todas las asignaturas, habrían sido entre 200-300 euros más caro», explica. Primero hizo el de Educación Secundaria.

Da clases particulares de inglés, pero con el dinero que «gano no me da para pagarme casi nada, así que gracias a que me lo pueden pagar mis padres estoy estudiando en una ciudad que no es la mía un máster». Por las clases cobra diez euros. Al mes, entre alquiler, fotocopias... y demás tiene un gasto medio de 450 euros. «Con los cien euros que gano al mes de las clases me pago mis gastos propios», añade.

Laura valora que ha subido todo. «El año pasado el alquiler con el desembolso que conlleva una casa era inferior porque éramos tres y este año solo somos dos en el piso, con lo cual, menos gasto, pero con la subida del IVA y precios, más a pagar».

Está claro, ser universitario requiere cada vez más dinero. «Todo aumenta: Alquiler, facturas, matrículas... y si a esto le añadimos que

es muy difícil encontrar un trabajo para compaginarlo con tus estudios y que cada vez hay menos becas o ayudas... es complicado».

Alfonso Conde Lacárcel también sabe de esto y eso que él es granadino y vive en casa. Relata que se matriculó el año pasado en el programa de doctorado curriculum, profesorado e instituciones educativas (se extingue este año con la última promoción). Le costó 1.780 euros. «Este año, me encuentro matriculado en la Escuela de Posgrado por primera vez, en la realización de mi tesis doctoral». A la pregunta de si ha pedido ayuda responde: «Sí, el préstamo lo pedí a mis padres a fondo perdido. En el momento en que comience a trabajar se lo iría devolviendo, pero actualmente llevo casi cuatro años en el paro y tienen que ayudarme en todos los aspectos». Vive con sus padres que están jubilados.

Apunte digital para ahorrar

Confiesa que «recurso mucho a material electrónico en la red, o de la biblioteca como forma de solventar mi situación económica actual». Ha cursado una diplomatura y una licenciatura en la UGR y «siempre he estado becado en todos mis años de estudiante salvo ahora y aunque fuese más barato cualquier máster, el hecho de tener gastos de vivienda, desplazamiento... me saldría más caro. No me lo puedo permitir».

Para terminar, Conde es de los que piensa que ser universitario «no solo es más caro económicamente, independientemente de la matriculación que sea (primera, segunda...) sino que además es más complicado compaginar trabajo, situaciones familiares... cuando el nuevo espacio de educación superior es poco flexible con la asistencia a clase o seminarios obligatorios».

Los Emiratos Árabes pretenden rehabilitar la denostada figura del último rey musulmán de Granada en colaboración con la Universidad

GRANADA. La probable tumba de Boabdil, el último rey musulmán de Granada, ha sido localizada en la ciudad marroquí de Fez, según informa un equipo de investigadores del centro 'Al Hosn de Estudios e Investigación' de Abu Dhabi, en los Emiratos Árabes Unidos. Esta mañana será presentado en Fez a los medios informativos el presunto hallazgo y todos los pormenores que han conducido hasta él, en el curso de una investigación que tiene ya años de recorrido

El análisis del terreno, realizado por georradars, y los demás datos que poseen los arqueólogos, vienen a coincidir en que en un determinado emplazamiento de Fez se encuentran los restos del monarca nazarita. Van a anunciar la realización inmediata de unas catas para localizarlos. Se busca el cadáver de un hombre de 75 años, enterrado hace 478. Los investigadores de los Emi-

ratos creen que se podrán indentificar sus huesos porque existen, según indican, descendientes y familiares de Boabdil.

El objetivo último de esta gran investigación, realizada con todo tipo de medios, es reivindicar la figura del último sultán de Granada, que siempre ha sido presentado por la historia como «un monarca insignificante» y sin valor personal. Los patrocinadores árabes de esta búsqueda piensan que lejos de quedar como un cobarde, la memoria de Boabdil debe reconocer que, gracias a su generosidad y prudencia, se firmaron en 1492 unas Capitulaciones con los Reyes Católicos que «evitaron el genocidio de los habitantes de Granada y la total destrucción de la Alhambra». Piensan que esta gran catástrofe se habría producido, sin duda, si el último rey nazarí hubiera optado por una defensa numantina de la capital del último reino musulmán en la península

Los patrocinadores de esta iniciativa de Abu Dhabi quieren ofrecer su participación en las actividades culturales que se celebrarán en nuestra ciudad, con motivo de la celebración del Milenio del Reino de Granada. «La identificación de la tumba de Boabdil – dicen – podría servir también como un vehículo de co-

nocimiento de la figura del monarca desde una nueva perspectiva histórica» que es diametralmente opuesta a la versión tan desfavorable que ha predominado hasta ahora en Occidente.

Para llevar a cabo esta «rehabilitación» de la figura del «menospreciado» último rey de Granada el equipo investigador solicitó los correspondientes permisos del ministerio de Cultura del Reino de Marruecos para proceder a escanear el área donde la crónica de Almuqari sitúa su tumba en Fez, en cuyo trámite están.

El centro de estudios de los Emiratos Árabes quiere contar en su proyecto con la Universidad de Granada, con su asesoramiento científico en esta tarea, que se considera de gran importancia para el mundo árabe, porque quiere honrar y colocar en el puesto que le corresponde en la historia al último y gran rey musulmán de Al Andalus. El rector de la UGR, Francisco González Lodeiro, ha recibido ya a los representantes de este proyecto investigador. La colaboración universitaria se centrará, entre otras cosas, en la identificación, si es posible, de los restos de Boabdil, que en su caso llevaría a cabo el profesor José Antonio Lorente.

INCIERTO FUTURO



La actualidad sigue ardiendo aunque haya caído una nevada espectacular. Parece que un manto de nieve siembra de hermosura, paz y tranquilidad el paisaje. Pero es sólo una apariencia. Por debajo, hierve la condición humana y las pasiones siguen desatadas. Febrero terminó con un Día de Andalucía triste y desangelado, porque, como decía algún columnista, no hay nada que celebrar. Anoche, tras las puertas cerradas, a las ocho en punto, quedó alojado en la residencia de Casteldagolfo el Papa emérito Benedicto XVI, que se ha quedado sin fuerzas por los achaques de la edad y por la gravedad de los problemas que debía seguir afrontando (en una Iglesia de 1.200 millones de creyentes) y que comienzan en la misma curia romana. El 'huracán Corinna' no sólo no ha amainado, sino que a lo largo de la jornada fue a más. La realidad supera a la ficción. No hay que ver ya los seriales colombianos y venezolanos, tenemos aquí historias para no dormir mucho más imaginativas y sorprendentes, aunque me temo que no van a tener un final feliz. Y en cuanto a la cosa

local, lo que yo no veo muy claro es el futuro del aeropuerto de Granada. No sé exactamente por qué, pero tengo la mosca detrás de la oreja. Un servidor va percibiendo una estudiada maniobra para que llegue el día en que la autoridad competente diga que se cierra porque no tiene vuelos ni viajeros y porque además los granadinos con el AVE (cuando llegue; por favor que sea antes de finales de siglo) tienen ya bastante. O sea que gozamos de un aeropuerto con mucho nombre y pocas nueces: Aeropuerto Federico García Lorca de Granada y Jaén, y si las cosas siguen por el camino que van, su próximo nombre será: «Aeropuerto Pablo Picasso de Málaga». Y al que le pique, que se rasque. A ver si las autoridades granadinas están vigilantes, con esos horarios tan incómodos y poco prácticos que tienen los vuelos ahora (cada vez son menos) y que hacen que la gente desista de usarlo. «Málaga está muy cerca» argumentan los que yo me sé, pero, ¿qué pasa?, ¿qué el último que salga, que apague la luz? ¿Qué vamos a dejar en silencio que el destino Granada desaparezca del mapa turístico mundial?

[illegible]

«La solución es más Europa, no menos»

José Luis Valverde Exeurodiputado

El titular de la Cátedra Jean Monnet presenta el lunes en Granada su libro 'Europa. Pensamiento y acción. 1945-2012'

■ INÉS GALLASTEGUI

✉ igallastegui@ideal.es

GRANADA. José Luis Valverde (Guadix, 1940) fue eurodiputado por el Partido Popular entre 1987 y 1999, una época «apasionante». Catedrático de Derecho Farmacéutico de la Universidad de Granada hasta su jubilación en 2010, en la actualidad organiza seminarios y cursos de su especialidad por todo el continente como titular de la cátedra Jean Monnet. El próximo lunes presenta en Granada su último libro, 'Europa: pensamiento y acción 1945-2012', publicado bajo los auspicios del presidente del Parlamento Europeo, Martin Schulz.

—¿Qué es su libro?

—Una crónica global de la construcción europea desde el final de la Segunda Guerra Mundial. Es una historia y a la vez una meditación política sobre el pasado, el presente y el futuro de la Unión Europea.

—En este ensayo recuerda que las raíces de la idea de Europa se remontan a la Antigüedad. ¿No estamos tardando demasiado en hacer realidad esa idea?

—Nunca es tarde. Desde el momento en que acaba la guerra y, sobre todo, desde 1950, cuando aparece la Comunidad del Carbón y del Acero, ya están puestos todos los elementos esenciales de la Unión Europea para que la estructura vaya creciendo. El que todavía sea un proyecto inacabado depende de la voluntad de los ciudadanos y de los jefes de Estado y de Gobierno. Efectivamente, después de 60 años, se tenía que haber avanzado bastante más.

—Explica que se trata de una crónica de Europa vista desde España. ¿Cómo ha variado la percepción de los españoles hacia Europa? En la España del franquismo había desconfianza, y en la Transición, esperanza. Ahora, de nuevo, regresa la desconfianza, por la pérdida de soberanía, y ha aparecido un fuerte sentimiento antialemán...

—Podría resumirse así. Pero en los años 50 y 60, sobre todo, los intelectuales españoles estaban muy al día de lo que se estaba haciendo en Europa. Otra cosa es que la España oficial estuviese en esa línea. En los últimos años se habla de que Europa está en crisis y no es así: la crisis no es de la construcción europea, sino de los estados nación y de los gobiernos nacionales. También se habla de la crisis monetaria, pero el euro se utiliza en más del 60% de los pagos internacionales y su revalorización respecto al dólar es del 30%. Lo que sí está en crisis son las arcas de los gobiernos nacionales, que no se han administrado adecuadamente y se

han endeudado de forma irresponsable.

—En su obra recuerda que cuando existían las monedas nacionales los ciudadanos eran sometidos al «expolio» de sus propios gobiernos y de la Banca, con devaluaciones y altísimos intereses...

—No es justo que se piense que los problemas nos vienen del euro cuando, gracias a la existencia del euro, se han evitado, en estos momentos de crisis, devaluaciones como las que se hicieron en tiempos de Felipe González, de hasta el 30%, y tenemos tipos de interés bajos y una inflación moderada. Era un expolio que una persona que tenía ahorradas mil pesetas se encontrara con que solo le quedaban 700, o que la gente de mi generación, cuando compraba pisos o establecía negocios, pagara intereses bancarios de entre el 18 y el 22%. Ahora los jóvenes pagan con dificultad sus hipotecas a menos del 3%... Ante realidades tan evidentes, me escandaliza que la opinión pública haya llegado a este nivel de desinformación.

—Cita a François Mitterrand al recordar que «el nacionalismo es la guerra». Es una enfermedad que, sin embargo, no acaba de curarse.

—No, no, al contrario. Ese pensamiento estuvo claro durante varias décadas, con la reconstrucción europea y el periodo de convergencia de Francia y Alemania, con Kohl y Mitterrand, el más brillante de la construcción europea. Pero el nacionalismo es una enfermedad que sigue ahí, larvada, y lo estamos viendo en el renacimiento de micronacionalismos. —¿Tienen cabida en Europa aspiraciones independentistas como las de Cataluña?

—No. Van en contra de la historia y del proceso de la construcción europea, que precisamente lo que intenta es superar el Estado nación para crear estructuras supranacionales. Lo otro es volver a las cavernas. Es algo distinto a la salvaguarda de las lenguas y las tradiciones: siempre se ha dicho que la construcción europea es un proceso para conseguir la unidad en la diversidad.

Beppe Grillo, un síntoma

—En algunos aspectos sí tenemos interiorizada la idea de Europa: estos días nos preocupa que el éxito electoral del movimiento populista y antieuropeísta de Beppe Grillo en Italia afecte a nuestra economía...

—Es otra evidencia de que lo que está en crisis son los estados nación, la estructura de los partidos políticos y su alejamiento de los ciudadanos. En el fondo de todo está el nacionalismo: el rechazo al otro, culpar al otro de los propios problemas.

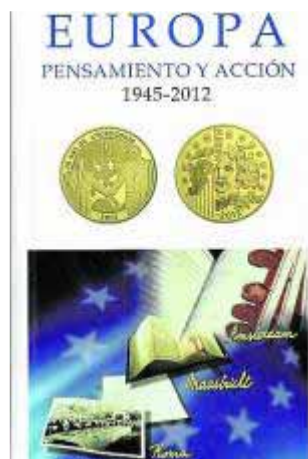
—Entre la Comisión y el Consejo, se muestra firmemente partidario del dominio de la primera. ¿Cree que una mayor integración política resolvería la crisis económica?

—Es la única solución. Los tratados surgieron para resolver unos proble-



José Luis Valverde López. ■ RAMÓN L. PÉREZ

MÁS INFORMACIÓN



► **Título:** 'Europa. Pensamiento y acción. 1945-2012'.

► **Autor:** José Luis Valverde.

► **Páginas:** 696.

► **Precio:** 25 euros.

► **Presentación:** Lunes, 4 de marzo, a las 20.00 h. Sala de Caballeros 24, Palacio de la Madraza.

«Después de 60 años, la UE debía haber avanzado más. El nacionalismo es una enfermedad larvada»

«Lo que está en crisis no es la construcción europea, sino los gobiernos nacionales»

«Las aspiraciones independentistas catalanas no tienen cabida en la UE; es volver a las cavernas»

«La gente ha olvidado que, antes del euro, había devaluaciones y se pagaban intereses del 20%»

mas básicos: evitar que se produjeran más guerras en Europa, fomentar el crecimiento económico y la cooperación, lograr la libre circulación de personas, mercancías y capitales... Y eso iba a estar regido por un sistema institucional revolucionario: un 'triálogo' entre la Comisión, el Parlamento y el Consejo. El problema actual es que estas instituciones no tienen las competencias necesarias para abordar los nuevos problemas que se han planteado, por ejemplo, el gobierno económico de Europa. La respuesta de los ciudadanos debería ser exigir a sus gobiernos que, si a título individual no pueden resolver los problemas económicos, traspasen las competencias del gobierno económico a las instituciones comunitarias a través de un nuevo tratado. Lo que está en discusión es que necesitamos más Europa, no menos. Si estuvieran acabadas las instituciones europeas no tendríamos el problema de que se reúnan cada dos por tres los jefes de Estado y de Gobierno y no resuelvan nada. Porque ese no es el órgano de gobierno de Europa ni puede serlo nunca. Es como si en España gobernase un consejo formado por los presidentes de las comunidades autónomas: un disparate.

Deslegitimación democrática

—Otra crítica a la UE es su incapacidad para hablar con una sola voz en política exterior y de seguridad...

—Es que siempre se pone el énfasis en la incapacidad de las instituciones comunitarias, como si no hicieran su trabajo, cuando el problema es que los gobiernos nacionales no le han dado a la Comisión Europea las competencias suficientes para hablar con una sola voz. Por ejemplo, es escandaloso que en Naciones Unidas la representación la tengan Francia y Gran Bretaña, igual que después de la guerra, en vez de la UE. Los ciudadanos deberían pedir a sus gobiernos que traspasaran competencias económicas y en materia exterior y de seguridad, y que hagan lo posible para que la UE tenga un presupuesto adecuado: con un 1% del PIB no se pueden resolver los problemas esenciales de la UE de los 27. —Los casos de corrupción y la crisis han sumido la política nacional en una gravísima crisis de credibilidad. ¿Europa puede ser la solución? —La forma de gobernar en la UE es radicalmente distinta a la de los gobiernos nacionales: la Comisión es un gobierno colegiado, no unipersonal. Si esto se trasladara a la política nacional, ya sería un cambio radical. Hay una perversión del sistema, porque los partidos condicionan los gobiernos y los parlamentos, y eso conduce a la deslegitimación democrática. —Fue eurodiputado durante 12 años. ¿Cómo recuerda aquella época? —Fue una época extraordinaria, muy brillante: se estaba completando el Mercado Único y en pocos años hubo que hacer 300 directivas. Vivimos un momento revolucionario, con la caída del Muro de Berlín. Fue apasionante.